

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Un mes. Ptas. 0'25</p> <p>FUERA DE LA ISLA</p> <p>Un trimestre. Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDAGCIÓN</p> <p>Carrió, 3, 3.º, derecha.</p> <p>ADMINISTRACIÓN</p> <p>Call, 1, —tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp.</p> <p>Pagos adelantados.</p>
--	---	--

SUMARIO.—Influencia del Cristianismo en la literatura Hispano-latina en los cinco primeros siglos de nuestra era, por D. Miguel A. Riera.—La Academia Romana de Santo Tomás de Aquino, por D. José Miralles.—Recuerdos y sensaciones, por D. Francisco de Paula Capella.—Primavera, (poesía), per don A. M. P.—Publicaciones nuevas.—Noticias.

INFLUENCIA DEL CRISTIANISMO

en la literatura Hispano-latina

EN LOS CINCO PRIMEROS SIGLOS DE NUESTRA ERA



COMO la altiva águila de César trató de dominar un día la España toda, así también la literatura Romana trató de ahogar el ingenio Español consiguiéndolo en parte hasta el extremo de que tan sólo en los últimos días de la República y después de seiscientos años de total eclipse, se manifestó con regular brillantez, desarrollándose más y más cuando con el entronizamiento de los Emperadores coincidió el advenimiento del Cristianismo.

A medida que las máximas del Hombre-Dios van extendiéndose; á medida que crece convertida en árbol

y fructifica la semilla sembrada por los doce pescadores, el mundo, antes revuelto y confuso caos, merced á la luz divina que esparce la nueva religión introduce entre las clases sociales la igualdad más absoluta; alienta con sus doctrinas al desgraciado; enaltece al pobre, esclavo antes; humilla al rico, déspota entonces; y con la antorcha de la esperanza y con el divino fuego de la caridad, hermana las clases todas; iguala con el siervo al señor; al rico, con el plebeyo, haciendo de dos pueblos (libres y esclavos) en guerra continua, un pueblo único, el de Cristo; una clase sola, la de los Cristianos.

Entonces es cuando renuevan su vida aquellas viejas sociedades. El espíritu del Cristianismo se infiltra en las costumbres é instituciones de los pueblos á que alcanza y la nueva doctrina que va extendiéndose y creando prosélitos hace renacer en aquellos pueblos el amor al arte, prestándole elementos riquísimos en inspiración, hallando muy pronto el sentimiento cristiano entre los españoles que cultivaban las letras tan elocuente resonancia como en un principio la halló el pagano.

Mas aun cuando las doctrinas esparcidas por los apóstoles van generalizándose, aun cuando en el campo de la ciencia aparecen en esta época monumentos tan grandes en literatura como la Historia Evangélica de Cayo Vecio Aquilino Juvenco, escrita en exámetros de bien medida rima; como el Libro de los Himnos y el de las Coronas de Marco Aurelio Prudencio Clemente y aun cuando este insigne escritor mereciera por su doctísima pluma ser llamado por los mismos paganos príncipe de los poetas, inspirados todos ellos en los principios santísimos de nuestra religión adorable, no faltó sin embargo algún nombre ilustre pagano, que en la república de las letras gozase de un nombre conocido. Porcio Catón con sus Efemérides y Lustraciones; con su libro titulado *De proprietatibus Deorum*; con su *Liber fabularum* y Lucio Anneo Séneca con su Medea, Tebaida, Edipo, Hécula y otras, son ejemplos patentísimos de que aun á través de las verdaderas enseñanzas apostólicas, hombres ilustres, literatos afamados, desconociendo las verdaderas fuentes de la inspiración, bebieron aguas infectadas por el insecto mitológico del paganismo.

En el siglo IV de nuestra era, en que el emperador Constantino con su edicto dió la paz á la Iglesia, asegurando así su triunfo y el de nuestra fe contra la sinagoga y creencias paganas, la literatura hispano-latino-cristiana, cuyos principales iniciadores fueron los santos padres de nuestra Iglesia, prevalece sobre la literatura pagana. Las fuentes de su inspiración, son todas ellas místicas y tiene como caracteres principales desde Constantino hasta la invasión de los bárbaros, ó sea desde principios del siglo IV hasta el siglo V, un fondo extremadamente religioso y una forma elevada, á la vez que un pensamiento inspirado

en fuentes tan puras como los misterios de nuestra santa religión.

Ahora es cuando el ingenio español demuestra sus caracteres peculiares; peculiares á su pueblo y caracteres que en época posterior tanto realzaron la literatura de Castilla. A la vez que la nobleza y elevación jamás desmentida de los asuntos escogidos la distinguen, la literatura hispano-cristiana de este tiempo, rebasa los estrechos límites que circuían la pagana de tiempos anteriores y aun la simultánea. Con el carácter peculiarísimo que toman nuestros literatos, demuestran rudo empeño en quebrantar los preceptos del mismo arte; usan las licencias poéticas y del lenguaje, convirtiéndolas en reglas, é imponiéndolas como preceptos. No se inspiran nuestros autores, como sus pasados, en las escenas de escandalosas bacanales; no idealizan en sus obras el vicio, ni llo- ran nuestros vates las miserias de la esclavitud que en el pueblo cristiano no existe, ni ensalzan la belleza de sus concubinas; no, bebiendo su inspiración en fuentes purísimas, cuando no cantan la divinidad de nuestro Dios, escogiendo para asunto de sus obras cualquier belleza por el mismo Dios creada, alaban en la criatura al Creador; cuando cantan la belleza de la mujer, es á título de legítima compañera; los himnos de Draconcio y Orencio no invocan á los Lares. Tienen un pensamiento más grande las obras de tan ilustres varones. A la vez que deleitan, instruyen y deleitan instruyendo, instruyen santificando, adquiriendo así la literatura hispano-latino-cristiana en los cinco primeros siglos de nuestra era, un carácter particularísimo, cuyas bellezas de fondo y forma han logrado hacerla inmortal.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

BRILLANTE página de la historia del Renacimiento filosófico-escolástico ha de constituir la reseña de la institución cuyo nombre encabeza estas líneas. No tratamos de escribir esa página y sí solamente de dar algunas noticias, que esperamos serán recibidas por nuestros lectores con su acostumbrada benevolencia.

Poco más de dos meses llevaría de publicación la célebre Encíclica *Æterni Patris*, cuando el actual Sumo Pontífice juzgó que debía dar un paso más en el saludable camino emprendido para la restauración del saber filosófico. Y así en *motu proprio* de 15 de Octubre de 1879, dirigido al Cardenal Antonino de Luca, Prefecto de Estudios, Su Santidad, después de enumerar sus esfuerzos para que fuera conocida, comentada y estudiada á fondo la doctrina del Doctor Angélico y de congratularse por el feliz éxito de sus trabajos, especialmente por la publicación de la Encíclica *Æterni Patris*, manifestaba al ilustre Purpurado su expresa voluntad de que se estableciera en Roma una Academia que llevara el nombre del Santo de Aquino y estuviera bajo el patrocinio del mismo y cuyos miembros dirigiesen todos sus estudios á explanar é ilustrar las obras de Santo Tomás, exponer sus opiniones comparándolas con las de los demás filósofos antiguos y modernos, demostrar la fuerza de sus sentencias y las razones en que las apoya, propagar su saludable doctrina y emplearla para la refutación de los errores dominantes y recientemente difundidos. Y confiando en la ciencia y actividad de dicho Cardenal le cometía

el cargo de llevar á debida realización tan elevados propósitos, ordenándole que le diera cuenta por escrito de los medios que creyera conducentes para aquel objeto, á fin de darles el sello de su altísima aprobación.

En 5 de Mayo siguiente el Cardenal De Luca escribía á Su Santidad una carta de subido valor literario, en la cual alababa los trabajos en pro de la restauración filosófica, y recordando el encargo que León XIII le confiara manifestaba haberlo cumplido fielmente, terminando por exponer la utilidad y saludables frutos que las Academias filosóficas están destinadas á producir y los impedimentos que deben removerse para que logren un éxito completamente feliz.

Dignóse el Sumo Pontífice aprobar los estatutos por los que debía regirse la nueva Academia. Según éstos la indicada Sociedad se titula: *Academia Romana de Santo Tomás de Aquino* y ha de tener por objeto explicar, defender y propagar la doctrina, principalmente filosófica, de Santo Tomás y observar cuanto está prescrito en la Encíclica *Æterni Patris*. Debe constar de un Consejo Directivo de cinco miembros; de 30 académicos elegidos por el Consejo, de los cuales diez residan en Roma, otros diez sean de Italia y los restantes extranjeros; y de Alumnos escogidos entre los jóvenes de grandes esperanzas que hayan terminado el curso de filosofía. Deben celebrarse sesiones académicas cada quince días (excepto en verano), en las cuales uno de los Académicos lea una disertación sobre un tema señalado por el Consejo directivo, tratándose después de los libros y escritos sobre materias filosóficas recientemente publicados y de cuanto convenga hacer para refutar los errores modernos ó declarar y promover la doctrina filosófica. Y finalmente, uno de los miembros del Consejo ó bien algún Académico, debe una,

dos ó tres veces á la semana instruir á los Alumnos en los principales capítulos de la doctrina tomística y hacer que se ejerciten en explicar algún tema filosófico; estableciéndose premios anuales para los jóvenes aprovechados y facultándose al Consejo directivo para conferir el título de Doctor en Filosofía de Santo Tomás al alumno que, habiéndose instruído por espacio de dos años en la Academia y sufrido un examen de dos horas, conteste á las objeciones hechas en forma escolástica por tres ó cuatro de los miembros del mismo Consejo.

Nombró el Sumo Pontífice presidentes de la Academia Romana á los Emmos. Cardenales José Pecci y Tomás M.^a Zigliara. Este último es demasiado conocido para que nos entretengamos en ponderar su sabiduría y elevadas dotes. Respecto al primero es tenido por uno de los sabios más versados en las obras y doctrina del Doctor Angélico que enseñó con particular cuidado en su larga y gloriosa carrera de profesor, mereciendo por su profunda ciencia que el Sacro Colegio pidiese para él al Sumo Pontífice los honores del Cardenalato.

JOSÉ MIRALLES.

(Se continuará.)

RECUERDOS Y SENSACIONES

EN la mañana del día 24 de Mayo último, se inauguró en el ensanche de la barriada de Montjuich de Barcelona, llamado vulgarmente *Poble Sec*, un templo que la piedad de los fieles barceloneses bajo el patrocinio de su Excmo. é Ilmo. Prelado levantara á la patrona de la Ciudad Condal, la virgen y mártir Santa Madrona.

Grandioso, rico y gallardo se presentaba el templo, de arquitectura que imita la gótico-bizantina del siglo XIII.

La iluminación era espléndida, los armoniosos acordes de la música sacra retumbaban en las altas bóvedas, cuyos ecos repetían aleluyas de gratitud y regocijo al Dios tres veces Santo.

Para su inauguración se había convidado á una testa coronada, tres príncipes, cinco prelados españoles y uno extranjero.

El Ayuntamiento de Barcelona, las autoridades todas, algunos ministros de la Corona y todo lo mejor que la ciudad encierra, estaban allí, llenando el nuevo templo hasta rebosar, sin embargo de ser una de las iglesias de más dimensiones que tiene Barcelona.

El Sr. Obispo de la Diócesis oficiaba de pontifical, acompañado de los Ilmos. Prelados de Vich, Lérida, Tortosa, Urgel y San Luís de Potosí. En un trono situado en el ancho presbiterio se veía á una princesa rodeada de sus tiernas hijas y de altos magnates de la Corte, y en otro estrado á los descendientes de los antiguos Concelleres de nuestra noble Barcelona.

El pueblo fiel estaba de rodillas, mientras las campanas hacían oír sus alegres sonidos y subía el oloroso incienso hacia el trono del Emperador.

El corazón católico se arrobaba ante tanta honra y magnificencia tanta; pero al fijar nuestros ojos en el altar provisional, que se levantaba en el presbiterio la admiración llegaba á su colmo.

¿Qué se veía allí?

Una imagen de estatura natural, que representaba á una joven de la plebe del siglo IV, vestida de lana blanca ordinaria, envuelta con el plebeyo manto amarillo, sosteniendo en su derecha un crucifijo, y en su izquierda un pequeño buque.

Ninguna belleza ni distinción alguna

tiene la expresada imagen, fiel retrato de la esclava griega Santa Madrona. Aquel sér abyecto, tan pobre que ni ella misma se pertenecía, tan infeliz que ni hasta su martirio fué glorioso, pues mientras á los otros mártires de Jesucristo se les martirizaba á la clara luz del día ante un pueblo entero que celebraba su triunfo, Santa Madrona moría apaleada por su ama en un rincón de una casa de la judería de Tesalónica, olvidada de todo el mundo, para ser arrojada más tarde á la calle y ser recogidos sus restos por los cristianos, permaneciendo después oculta durante largos siglos, hasta que, por voluntad de Dios, fué descubierta y venerados sus restos en un templo de la ciudad de Macedonia, hoy por dicha nuestra la vemos brillar en medio de rico y precioso altar y la contemplamos, por un continuado milagro, adorada de los católicos barceloneses.

Hagamos un poco de historia.

Era en 990. El mar estaba extraordinariamente alborotado, é iba por momentos á comenzar una deshecha tempestad. Una barca francesa hacía poderosos esfuerzos para tomar tierra sin poderlo conseguir, y las lanchas barcelonesas salían á su encuentro para ayudarla en sus apuros.

Por fin echaron anclas y pudieron amarrar al muelle el buque que momentos antes peligraba ser sepultado por las encrespadas olas.

Viendo los tripulantes que el temporal no cesaba, desembarcaron para más seguridad una caja de olorosas maderas, en donde traían, según afirmaban los franceses, los restos de una Santa, que se veneraba en Tesalónica, para salvarla de las iras de los herejes, queriéndola trasladar á la catedral de Marsella.

Aun no habían depositado aquel tesoro de reliquias en la playa de Montjuich, cuando al instante se sosegó por encanto aquella deshecha tempestad,

Pronto quisieron embarcar otra vez el cuerpo santo, pero de nuevo se embraveció el mar. Asustados los marineros, desembarcaron por segunda vez aquella preciosa carga, y ¡oh prodigio! por segunda vez se sosegó el mar, pareciendo clarísimo espejo que reflejaba el cielo azul.

Por tercera vez se probó el embarque, y tercera vez se embravecieron las olas. En vista de este milagro Barcelona se quedó con las reliquias de Santa Madrona, levantándole una capilla junto á la montaña de Montjuich y aclamándola por patrona de la noble ciudad que, según tradición, la vió nacer.

A causa de crueles y multiplicadas guerras, se convirtieron en ruínas la capilla y los conventos de capuchinos, en donde se colocaron las preciosas reliquias en los siglos XVII, XVIII y XIX; mas siempre fueron milagrosamente salvadas de los bombardeos de las tropas de Felipe IV y de Felipe V, de las manos de la descreída turba francesa en 1808, y de los revolucionarios de 1835 y de 1869.

El que no crea en milagros, contemple en Barcelona la cajita que encierra los restos de Santa Madrona y lea con atención su historia, en la cual todo son maravillas, desde el terrible castigo que sufrió un infante de Aragón, al querer apoderarse de sus reliquias, hasta el levantarse hoy como por milagro su nuevo templo en el lugar mismo en el cual en 990 desembarcó por primera vez el cuerpo santo.

¡Cuántas cosas se han perdido en el espacio de tantos siglos! ¡Cuántas tumbas de reyes han sido profanadas y aventadas sus cenizas. ¿Qué resta de tanta grandeza desde el siglo IV en el cual fué martirizada la Santa? ¿Qué ha sido de los emperadores romanos, dueños del mundo? ¿En dónde están hoy sus sepulcros? ¿Dónde sus restos mortales? Nadie lo sabe.

Mientras el mundo entero ha olvidado por completo tanta grandeza, las reliquias de aquel átomo, de aquel sér que pasó ignorado por su mismo pueblo y que murió apaleado como la más despreciable bestia, permanecen aún, y por milagro, al cabo de años mil, se les levanta suntuoso templo en el lugar en donde las depositó la barca marsellesa, que las traía en 990, y las testas coronadas, los prelados de la iglesia, los extranjeros que hoy visitan la Ciudad Condal y, más que todos, los hijos de ella caemos postrados de rodillas ante la esclava de Tesalónica, nuestra excelsa patrona y compatricia; y despreciando grandezas caducas en vista de tanto milagro, exclamamos con todo nuestro corazón:

—Nada hay grande en esta tierra. Sólo es grande Dios, y grande en sus Santos.—Y mientras esto decimos, vemos que la regia comitiva se aleja, pues la fiesta ha concluido, oímos en lontananza los acordes de la música que toca la antigua marcha de los reyes de Aragón, la marcha catalana, y al despertar de nuestro extasis nos encontramos rodeados del humilde pueblo que ora ante la imagen de su hermana, la pobre esclava barcelonesa, envuelta en su plebeyo manto amarillo, y sosteniendo en sus manos el milagroso buque.

FRANCISCO DE P. CAPELLA.

Barcelona 1.º de Junio.

PRIMAVERA

 QUANT l'hivern retut s'amaga
Dins la fosquedat del temps,
Arriba la Primavera
Plena de flors y ramells.

Y tot lo trist torna alegre,
Y 'ls tronchs morts van renasquent,

Y 'ls arbres s'umplan de fulles
Y los camps s'umplan d'aucells.

Y tot reviu com reviva
Lo que rega el jardiner;
Y omnipotent se mostra
L'invisible má de Deu.

A. M. P.

PUBLICACIONES NUEVAS

Diócesis y parroquias.—Colección de artículos publicados por el Dr. don Manuel González y Francés, Magistral de Córdoba.—1 vol.

La libertad de pensamiento dentro del dogma, por D. E. Vilelga Rodríguez.—1 vol.

El catequista y el niño, por el doctor D. Bernardo Sánchez Casanueva.—Sección segunda: de la oración.—Madrid, V. e. H. de Aguado, 1888.—1 t. en 12.º

Questions du jour sur la Franc Maçonnerie, par le P. E. Monnot.—París, Gervais, 1888.—1 folleto en 12.º

Les origines de la civilisation moderne, par Godefroid Kurth.—2.º edit.—París, Laurens, 1888.—2 vol. en 12.º

Les récits évangéliques et leurs beautés littéraires, par l'abbé J. Verniolles.—París, Poussielgue, 1888.—1 t. en 12.º

Quid de pueris instituendis senserit Ludovicus Vives, auct. C. Arnaud.—París, Picard.—1 vol. en 8.º

Teoría de los átomos en la concepción general del mundo, por A. Wurtz.—Madrid, Rollo.—1 t. en 12.º

Questions controversées de l'histoire et de la science. 4.º série. La science et les demi-savants; descendons nous du singe? le déluge.—París, Palmé.—1 vol. en 18.º

Uso del verbo latino, reso facile alla gioventù studiosa, per Seb. Beraudi.—Torino, Paravia.—1 t. en 8.º

NOTICIAS

Nos escriben de Ibiza:

«Este año han estado lucidísimas las procesiones de *Córpus* de la Catedral y la marina. De común acuerdo, ambos cabildos, eclesiástico y municipal lograron viniera del pueblo de Muro una banda de música, que ha dado á las mismas extraordinario realce. Hacía muchos años que no se habían visto tanta solemnidad y tanta animación.

Los músicos han dejado aquí impresión gratísima.»

Hemos recibido la visita de una Revista católica quincenal, que empezó á publicarse en Badajoz el 26 de Mayo próximo pasado. Titúlase *La Sinceridad*, y á juzgar por el contenido del primer número, merece ser recomendada eficazmente á los católicos.

Deseámosle de todo corazón feliz campaña y vida mucho más próspera que la nuestra, y prometemos visitarla puntualmente todas las semanas.

Recientemente se ha establecido el Apostolado de la Oración en Calanda (Teruel), Betanzos (Coruña), Callosa de Segura (Alicante), Sinarcas (Segorbe), Santa María de Rivadeume (Santiago de Galicia), Vallirana (Barcelona), Villafranca del Bierzo (León), Gimileo y Baltageros (Logroño) y finalmente en Coria, en donde el ilustrísimo Prelado erigió la Congregación de la pia unión del Sagrado Corazón de Jesús.

Gracias y mil gracias al Dador de todo bien porque se van cumpliendo en todos sus extremos aquellas palabras de Jesucristo al P. Hoyos: «Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes.»

La comisión de enseñanza del consejo municipal de París ha dispuesto que se distribuya á los maestros y se

coloque en las bibliotecas escolares el *Manual de instrucción laica* de monsieur Edgar Montiel; obra en la que se encuentran reunidas las más estúpidas enormidades contra la Religión, en que se afirma que *el cristianismo ha traído la barbarie sobre el mundo* y en que las blasfemias y desatinos van acompañadas de asquerosos grabados para que arraigue mejor en el corazón de los pobres niños la semilla de la enseñanza sin Dios.

Aplaca Señor tu enojo,
Tu justicia y tu rigor,
Dulce Jesús de mi vida
Misericordia, Señor.

Un decreto del Presidente de la República francesa confiere la Legión de honor á Sor Eligia, Hija de la Caridad y Superiora del Hospital marítimo de Rochefort, por haber dado pruebas de grande abnegación en los 31 años que ocupa aquel puesto.

El diputado Sismith (Inglaterra) ha llamado la atención de sus colegas sobre la venta de algunas novelas francesas, y principalmente sobre las de Zola: «Estas obras, dijo, á las cuales se da el nombre de literatura realista, sólo son realmente literatura bestial. Esta especie de literatura envenena la vida nacional de Francia, reduciendo aquel desgraciado país á un estado semejante al de Roma en tiempo de César.»

Monseñor Lamase, recién llegado de la Oceanía, ha presentado al Papa una exposición colectiva de los Obispos de aquel país, solicitando la Beatificación del P. Chanel, de la Congregación de María.

Para celebrar la reciente canonización de San Pedro Claver, se ha verificado el lunes 21 de Mayo último una gran romería á Verdú, compuesta de

40.000 catalanes, con el objeto de visitar la casa donde nació el Santo. La presidían el Rdo. Obispo de la Seo de Urgel y el Vicario Capitular de Solsona.

Con motivo de la inauguración de la estatua erigida en Talavera de la Reina en honor del eminente historiador P. Juan Mariana, de la Compañía de Jesús, se han celebrado en los días 26, 27 y 28 de Mayo último en aquella población solemnes fiestas cívico-religiosas.

En una conferencia de Liverpool el P. Apderdón probó que á pesar de las sumas fabulosas empleadas, las misiones protestantes no dan ningún fruto, confirmándolo con los testimonios de protestantes famosos. Alegó como razón la variedad de las doctrinas que defienden, la falta de espíritu apostólico y la circunstancia de ser casados los Pastores. El salvaje no quiere un misionero que venga con mujer, con hijos, con el piano, etc., sino con la Cruz de Jesucristo, y exclama: «Enviadnos al Ropa negra, que se presenta sin mujeres y hace la señal de la cruz.»

Su Santidad se ha dignado nombrar al Cardenal Simeoni Protector del Instituto religioso de la Inmaculada Concepción, cuya casa matriz está en Barcelona.

Su Santidad ha nombrado asistente del Solio Pontificio al Excmo. señor D. Marcelo Spínola, obispo de Málaga, atendiendo á sus virtudes, á su celo evangélico y á las relevantes prendas que le adornan.

Acaba de verificarse en Lourdes un milagro indiscutible durante la última peregrinación belga.

Desiderio Melín, natural del Brabante, de diez y seis años de edad,

sordo-mudo de nacimiento, y declarado incurable por los doctores Vampee y Trouset, súbitamente ha recobrado el habla y el oído ante la Gruta de la Virgen.

Han confirmado el prodigio el médico de la Gruta y los doctores J. Archambean, y Enrique Smetv, de Bruselas.

Dice un periódico de Madrid que la Dirección general de Penales ha solicitado el establecimiento de una misión permanente de Padres Paules en el presidio de hombres de Alcalá de Henares.

Los alumnos del último año de la Facultad de Medicina de Zaragoza han celebrado, según costumbre, la terminación de su carrera asistiendo á una Misa en la Iglesia del Hospital, cantada y ejecutada á toda orquesta por los señores Congregantes de San Luis Gonzaga, con sermón de un Diácono, estudiante de Filosofía y Letras. Sabemos que á esta fiesta religiosa han asistido el Sr. Decano, Profesores del Claustro de Medicina y estudiantes de las demás facultades de aquella Universidad.

De 15.000 niños que concurren en Roma á las escuelas municipales, 14.000 reciben la instrucción religiosa por orden expresa de sus padres, y otros 18.000 la reciben aún más completa en las escuelas libres. De manera que siendo el total de niños en Roma 33.000, 32.000 aprenden la enseñanza católica. El millar de *pequeños sin Dios* pertenece á familias de extranjeros. Guarismos consoladores que honran ciertamente al pueblo romano.